El Hijo amado

El Hijo amado

El bautismo de Jesús
Mateo 3:1-3, 13-17; Lucas 3:15-16; Juan 1:29; Malaquías 3:1

Antes de que Dios envíe a su Salvador especial, vendrá un mensajero para prepararle el camino" –dijo el profeta Malaquías. Por eso Juan vino primero que Jesús, y predicaba junto al río Jordán.

“¡Preparen el camino para el Señor! – decía Juan–. Dios va a enviar a alguien muy especial para su pueblo. Cambien sus caminos. Vuélvanse del mal que han hecho. Bautícense.”

¡Eso fue lo que la gente hizo! "¿Eres tú la persona que se nos prometió?" –le preguntaron. "No –dijo Juan–. Yo no soy digno ni siquiera de llevar sus sandalias. Él hará cosas sorprendentes. ¡Ya lo verán!"

Un día, Un día, Jesús fue para que Juan lo bautizara. Cuando Juan vio a Jesús, dijo: "¡Miren, el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo!".

"Quiero que me bautices" –le dijo Jesús. "No –respondió Juan–. ¡Yo necesito que tú me bautices!" "Confía en mí –dijo Jesús–. Esto es lo que hay que hacer."

Entonces Juan bautizó a Jesús. Ese día el Espíritu de Dios bajó sobre Jesús en forma de paloma. "Éste es mi Hijo –dijo Dios–. Yo lo amo. ¡A Él he elegido!"